



Consejo Económico y Social

Distr. general
30 de junio de 2010
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2010

Nueva York, 28 de junio a 23 de julio de 2010

Tema 2 c) del programa

**Serie de sesiones de alto nivel: examen ministerial anual:
cumplimiento de los objetivos y compromisos convenidos
internacionalmente con respecto a la igualdad entre los
géneros y el empoderamiento de la mujer**

Declaración de la Federación Internacional de Mujeres por la Paz Mundial, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



Declaración

Antecedentes

La Federación Internacional de Mujeres por la Paz Mundial apoya firmemente la voluntad del Consejo Económico y Social de seguir analizando la cuestión del cumplimiento de los objetivos y compromisos convenidos internacionalmente con respecto a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer durante el examen ministerial anual de 2010. Asimismo, la Federación alienta al Consejo a que, durante sus deliberaciones, siga identificando, dando a conocer y favoreciendo con dinamismo la difusión y el fomento de las innovaciones, las mejores prácticas y los métodos de demostrada eficacia para hacer avanzar la condición de la mujer en las circunstancias más difíciles, y promoviendo la autonomía de las mujeres allí donde se encuentren, y a ejercer liderazgo en la consecución de los objetivos de igualdad entre los géneros y empoderamiento de la mujer en todo el mundo. Sin duda, entre los Objetivos de Desarrollo del Milenio y las 12 esferas de especial preocupación de la Plataforma de Acción de Beijing existen claras sinergias, y unos y otras constituyen referencias claras para las Naciones Unidas, los gobiernos y los miembros de la sociedad civil en los esfuerzos que realizan conjuntamente para marcar el comienzo de una nueva era de empoderamiento e igualdad de la mujer en todo el mundo.

Durante más de 15 años, las voluntarias de la Federación han emprendido, fomentado, respaldado y ampliado iniciativas comunitarias de ayuda en más de 50 países de todo el mundo, apoyando actividades que han permitido la creación de escuelas para niñas y niños y el desarrollo económico de las mujeres pobres, entre otras cosas mediante la formación profesional, la concesión de microcréditos para poner en marcha pequeñas empresas y empresas familiares y la asistencia sanitaria y la higiene. Estos proyectos de servicio internacional han sido llevados a cabo por mujeres de países del Norte para empoderar a las mujeres de países del Sur y otras zonas asoladas por la pobreza. Como complemento de estos proyectos de servicio internacional, voluntarias de la Federación de todo el mundo han iniciado y realizado actividades de reconciliación en el marco de un proyecto de hermandad interracial conocido como “Puente de Paz”, que proporciona un contexto solemne en el que dos mujeres de naciones o culturas anteriormente enemigas pueden conocerse y entablar una amistad duradera que reconozca sus semejanzas y borre la pasada enemistad o la incompreensión entre las dos nuevas “hermanas”.

Las recomendaciones que se hacen en esta declaración se basan en la experiencia sobre el terreno de nuestras mujeres y en el análisis de actos como el celebrado por la Federación paralelamente al 54º período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer, que se centró en el intercambio de mejores prácticas para alcanzar el tercer Objetivo de Desarrollo del Milenio, a saber, promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer.

Cuestiones fundamentales

Si reflexionamos sobre los progresos realizados para concretar la visión de la Plataforma de Acción de Beijing y los Objetivos de Desarrollo del Milenio, queda patente que, aunque se han hecho avances, la población de muchas regiones del mundo sigue sufriendo desesperadamente y no tiene satisfechas sus necesidades fundamentales, como la seguridad que aporta el estado de derecho, el acceso a

alimentos en cantidad suficiente, el agua potable, una vivienda básica, la atención sanitaria y oportunidades de educación, formación profesional y posibilidades de empleo y trabajo con un salario vital, incluidas las oportunidades de tener una empresa. Queda mucho para alcanzar la igualdad de la mujer en los puestos de responsabilidad de los gobiernos, las instituciones y las organizaciones, así como en la participación en la adopción de decisiones a todos los niveles en las Naciones Unidas y en los países desarrollados y en desarrollo.

La Federación considera que potenciando el empoderamiento de la mujer y mejorando la igualdad entre los géneros el mundo conseguirá acceder a los importantes recursos sin explotar que las mujeres pueden aportar para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la visión articulada en la Plataforma de Acción de Beijing, así como crear un mundo mejor para todas las personas.

Modelos de interés

En virtud de la Carta de las Naciones Unidas, el Consejo Económico y Social está estratégicamente situado para proseguir su labor de reunir a las partes interesadas y los representantes de todo el mundo a fin de encarar los problemas económicos y sociales más acuciantes y forjar el consenso sobre las recomendaciones normativas que se presentarán a la Asamblea General. Habida cuenta de que el Consejo es responsable de a) promover niveles de vida más elevados, el pleno empleo y el progreso económico y social, b) buscar soluciones a los problemas internacionales de tipo económico, social y sanitario, c) facilitar la cooperación cultural y educativa internacional y d) fomentar el respeto universal de los derechos humanos y las libertades fundamentales, la Federación propone los siguientes conceptos y recomendaciones.

Una familia humana mundial. El modelo de familia es importante en nuestros esfuerzos para cumplir los objetivos y compromisos convenidos respecto de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer, tanto en el marco de las Naciones Unidas como de los gobiernos o la sociedad civil. El modelo de familia abarca la sabiduría y el amor maduro de los abuelos, el amor sacrificado y la atención de los padres y, también formando parte de la unidad familiar, todos los hijos. Este modelo significa que buscamos la sabiduría y compasión de los mayores en nuestras comunidades y en todo el mundo y les pedimos que nos guíen para afrontar y superar los obstáculos que nos impiden conseguir nuestros objetivos, ya sean los ancianos de las tribus de las culturas aborígenes, los sabios antiguos hombres de estado que prestaron cabal servicio a su país o los apasionados líderes comunitarios de la sociedad civil. Mantengámonos también atentos a quienes entre nosotros demuestran amor paterno hacia aquellos a quienes sirven en las esferas nacional e internacional. Honremos y celebremos a esas mujeres y a esos hombres que han sacrificado su propia comodidad para, día tras día, defender y atender las necesidades de los más vulnerables y trabajar por el interés supremo de su prójimo, como unos buenos padres con sus hijos. Si las instituciones y organizaciones, públicas o privadas, logran incorporar la sabiduría y el auténtico espíritu de sacrificio por los demás que albergan los corazones de los abuelos y padres más amantes y protectores, habremos dado un paso de gigante para pensar y actuar de forma que nadie quede abandonado.

Reconciliación. En la historia humana se han vivido tantos conflictos violentos, y en los últimos tiempos, entre comunidades y vecinos, que los modelos

de reconciliación son imprescindibles. La Federación ha ideado y difundido la ceremonia del “Puente de Paz”, que celebran mujeres y hombres de comunidades o naciones anteriormente enfrentadas. Esta solemne ceremonia permite a los participantes restañar heridas y olvidar conceptos del pasado, atravesar el puente de la paz y encontrar una nueva hermana (un hermano, en caso de los hombres), para enterrar diferencias, abrazarse como miembros de una familia e iniciar una nueva amistad. En los 15 últimos años se han celebrado cientos de estas ceremonias en todo el mundo, a fin de promover el perdón y la comprensión y tender puentes entre los abismos que separan a las naciones, las culturas o las religiones.

Un logro que merece destacarse en el marco de la iniciativa “Puente de Paz” es el nacimiento y la continuación de la Conferencia de Mujeres por la Paz en el Oriente Medio, de carácter anual, de la Federación. La 13ª Conferencia, que se celebró en mayo de 2009 con participantes de todos los países del Oriente Medio, se convocó para analizar los obstáculos a la paz en la región y los métodos y mecanismos para promoverla, superando las barreras nacionales, culturales y religiosas.

El instinto natural femenino de reconciliación, asistencia, protección y colaboración para el logro de objetivos comunes pese a las diferencias es un bien crucial en el proceso de paz.

Participación de las mujeres en la adopción de decisiones y los puestos de liderazgo. En muchas culturas y naciones, se ha enseñado a las niñas y mujeres que su voz no cuenta, que no deben participar en la esfera pública y que la razón de ello es su condición femenina. Para borrar la huella que esta perspectiva ha dejado en las mujeres de todas las edades, se necesitan una formación y una educación específicas que modifiquen esta noción y la imagen que tienen de sí mismas. Hay que educar a las niñas y mujeres para que comprendan que no sólo tienen derecho a participar en los procesos de adopción de decisiones y en las posiciones de liderazgo sino también que lo que está en sus manos ofrecer es crucial para cumplir los objetivos y compromisos convenidos internacionalmente respecto de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer. Además, hay que enseñar a niñas y mujeres a participar y a pedir que se tengan en cuenta sus intereses y sus problemas. La Federación promueve constantemente actividades encaminadas a empoderar a la mujer, como cursos de formación en liderazgo que dotan a las mujeres de las aptitudes necesarias para erigirse en líderes de la sociedad civil o para presentarse a un cargo público y ejercer las funciones que éste exige. Asimismo, las voluntarias de la Federación trabajan a nivel comunitario para impartir educación a niñas a fin de ayudarles a mejorar la imagen de sí mismas y su propia autonomía.

Es preciso seguir trabajando, en las Naciones Unidas y en los planos internacional y nacional, para reforzar y hacer cumplir las leyes que protegen los derechos humanos fundamentales de las mujeres y establecen cuotas de participación femenina en los procesos de adopción de decisiones a todos los niveles y mecanismos de rendición de cuentas respecto de esas cuotas.

La mujer y el desarrollo sostenible. La cuestión de la mujer y el desarrollo sostenible es compleja. Aunque el desarrollo sostenible implique un desarrollo económico con niveles aceptables de agotamiento de recursos y contaminación ambiental a nivel mundial, no cabe duda de que, a menos que se incorpore a las mujeres a los procesos de formulación y adopción de políticas en la materia, serán ellas en gran medida quienes deban afrontar las consecuencias de los enfoques no

sostenibles debidos a decisiones gubernamentales y empresariales que sacrifican la sostenibilidad en aras del beneficio a corto plazo.

Una aportación que organizaciones no gubernamentales como la Federación Internacional de Mujeres por la Paz Mundial pueden hacer y, de hecho, hacen, sobre esta cuestión a nivel comunitario es incorporar modelos de práctica sostenible en los proyectos de asistencia para el desarrollo económico. Por ejemplo, en un proyecto agrícola destinado a ayudar a una determinada comunidad, las voluntarias pueden enseñar la rotación de los cultivos y los conceptos de agricultura biológica e higiene básica, creando un enfoque holístico para una comunidad de beneficiarios, como hizo la alianza de la Federación y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo destinada a ayudar a una comunidad de la región occidental de Kenya hace varios años.

La dignidad de la mujer. Las filiales de la Federación en Europa han invertido abundantes recursos en educación y sensibilización acerca de la necesidad de mejorar el respeto de la dignidad básica de la mujer, frente a la imagen estereotipada de la mujer objeto que ofrecen constantemente los medios de comunicación y problemas graves como la lacra de la trata de mujeres con fines sexuales. Estas iniciativas no están dirigidas únicamente a la mujer, sino también a los hombres y los niños. La educación acerca de la dignidad de la mujer mejora la propia imagen de las niñas y las mujeres, y ayuda también a los hombres y los niños a entender el valor intrínseco de la mujer. Una mayor valoración de su dignidad da fuerza a las mujeres para afirmarse en los procesos de adopción de decisiones a todos los niveles, desde el hogar hasta la formulación de políticas nacionales e internacionales. Cuando se les muestra una mayor estima en sus familias y comunidades, el respeto y la consideración hacia las mujeres también es mayor. Por mucho que cambien las leyes para fomentar la igualdad y el empoderamiento de la mujer, no se logrará sin una transformación cultural que promueva el respeto hacia el valor intrínseco de la mujer.

La nueva entidad de las Naciones Unidas propuesta para las cuestiones de género. Desde el punto de vista institucional, una de las mejores formas en que el Consejo Económico y Social puede favorecer el cumplimiento de los objetivos y compromisos convenidos internacionalmente con respecto a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer es respaldar la creación, puesta en marcha y financiación por la Asamblea General de la nueva entidad que se ha propuesto crear, en el marco de las Naciones Unidas, para las cuestiones de género. Esta entidad racionalizará y consolidará la labor del sistema de las Naciones Unidas en favor de la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer reuniendo a las oficinas y organismos de las Naciones Unidas que trabajan en pro del adelanto de la mujer en una sola entidad bajo la dirección de la Secretaría. La entidad acelerará los progresos hacia la consecución de la igualdad entre los géneros en todo el mundo. El proceso de racionalización consistirá en sumar capacidades mediante la fusión de la División para el Adelanto de la Mujer, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer y la Oficina de la Asesora Especial en Cuestiones de Género y Adelanto de la Mujer y la colaboración con los Estados Miembros y la sociedad civil.

Conclusión

En relación con el examen ministerial anual de 2010 celebrado durante la serie de sesiones de alto nivel del período de sesiones sustantivo del Consejo Económico y Social, la Federación Internacional de Mujeres por la Paz Mundial recomienda que se siga reflexionando sobre la idea de que todos somos miembros de una familia humana y que se adopte esa visión, para lo cual es importante utilizar la sabiduría mejor y más profunda que podemos ofrecer, un sentido genuino de asistencia al prójimo que deberá fomentarse, ajustarse, y aplicarse en la práctica. La Federación insta al Consejo a que prosiga e intensifique sus esfuerzos para forjar alianzas con la sociedad civil y aproveche las enseñanzas extraídas y las mejores prácticas identificadas.
